

RIT: 22-2023  
RUC: 2001105900-8  
ACUSADO: Rolando Alexis Contreras López  
DELITO: Homicidio Simple

Talca, seis de abril de dos mil veintitrés.

**VISTOS Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que ante esta Segunda Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Talca constituida por la juez presidente doña Cecilia Díaz Arrué y los magistrados don Cristian Barrientos González y doña Carolina Saavedra Morales, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en esta causa, seguida en contra de **Rolando Alexis Contreras López**, cédula nacional de identidad número 16.922.348-3, maestro carpintero, soltero, nacido en Providencia el 4 de abril de 1988, 34 años de edad, estudios básicos completos, lee y escribe, domicilio en Población Carlos Ibáñez, Lote 1 Sitio 1, Los Alerces, comuna de Maule.

La acusación fue sostenida por la Fiscal del Ministerio Público, doña Gabriela Vargas Riquelme.

Intervino como Querellante en estos antecedentes, doña Carlina del Carmen Valenzuela Zambrano, en representación del menor de edad e hijo de la víctima, Jorge León Gajardo Valenzuela, representada por el abogado del Centro de Apoyo a Víctimas, don Jorge Meza Rojas.

La defensa de Contreras López estuvo a cargo del Defensor particular, don Rubén Rojas Valdés.

Todos los intervinientes con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

**SEGUNDO: De la acusación:** Que la acusación materia de este juicio se fundó en los siguientes hechos:

“El día sábado 31 de octubre de 2020, en horas de la madrugada, antes de las 03:00, el imputado ROLANDO ALEXIS CONTRERAS LOPEZ, se dirigió, junto a una mujer a la población Cardenal Samoré de Maule, específicamente al interior del pasaje 7, calle 1, donde se ve envuelto en una trifulca o discusión con vecinos por la presunta sustracción de una bicicleta, lo que generó una discusión en la que participó entre otras personas, la víctima Jorge Eduardo Gajardo Gajardo, hecho que no pasó a mayores abandonando el imputado el lugar de los hechos, a bordo de un vehículo motorizado, y dirigiéndose la víctima hacia su domicilio en donde ingresó cerrando la puerta de la reja y de acceso a la casa habitación, para luego de unos minutos regresar el imputado en una camioneta y se dirigió en forma agresiva a la casa habitación del afectado, ubicada en el pasaje 7 calle casa N° 168, de la villa Cardenal Samoré, de la comuna de Maule, donde el fallecido pernoctaba junto con su familia y a viva fuerza con patadas y empujones forzó la reja y la puerta de entrada al domicilio, provocando daños en ambos medios de resguardo, premunido el imputado Contreras López, de un arma blanca con la que ya, en el living de casa habitación, acometió con ánimo homicida a la víctima Gajardo Gajardo, propinándole a lo menos 04 heridas penetrantes una de ella en la zona abdominal y tres en la zona pectoral

izquierda de la zona del corazón, para luego huir del lugar de los hechos en el mismo vehículo en el que llegó, la víctima salió al interior del pasaje antes indicado, solicitando auxilio desfalleciendo frente a la casa signada con el número 161, distante a menos de 40 metros del lugar en que fue acometido, falleciendo en la vía pública a los pocos instantes, sin alcanzar a recibir socorro alguno y faltando aún unos minutos para las 03:00 horas de la madrugada. En ese contexto y constituido en el lugar el personal de SAMU a las 02:50 horas, intentó maniobra de reanimación hasta aproximadamente las 03,20 horas, cuando se certificó en definitiva, que la víctima como consecuencia directa del eumoneurotorax (sic) provocado por el acometimiento con el arma blanca falleció en el lugar indicado aún con los socorros que le fueron efectuados por el personal del SAMU que le asistió. El imputado Rolando Alexis CONTRERAS LOPEZ, quien tiene domicilio en la población Carlos Ibáñez del Campo de la comuna de Maule, se encontraba en la vía pública, de la comuna antes indicada , en la fecha y rango horario indicado, sin contar con un salvoconducto otorgado por la autoridad competente que le permitiera circular por dicha comuna y especialmente al interior de la población Cardenal Samoré, en horas de la madrugada, incumpliendo la obligación de aislamiento nocturno nacional impuesta por la autoridad sanitaria en virtud en virtud de la resolución exenta N° 212 de 27 de marzo de 2020, publicada en el diario oficial el día 28 de marzo del mismo año, y que ha sido sucesivamente ampliada por otras diversas resoluciones de carácter nacional, manteniendo la obligación de aislamiento nocturno nacional, hasta el mes de diciembre de 2020, en circunstancias de pandemia mundial decretada por la OMS y con vigencia de estado de excepción constitucional que tiene por finalidad evitar la propagación del corona virus o covid-19, poniendo también con su accionar en peligro la salud pública”.

La Fiscalía calificó los hechos como constitutivos del delito consumado de HOMICIDIO SIMPLE, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, atribuyendo al acusado participación en calidad de Autor ejecutor directo, de conformidad con el artículo 15 N°1 del Código Penal.

Expuso que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y solicitó se le imponga la pena de 10 AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO, accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, más el registro de su huella genética y el pago de las costas de la causa.

**TERCERO:** Que la parte querellante dedujo acusación particular, fundada en los mismos hechos contenidos en la pretensión fiscal, los que calificó como constitutivos del delito de HOMICIDIO CALIFICADO por la circunstancia primera de Alevosía, indicando que el acusado procuró actuar a traición y sobre seguro, conforme a lo dispuesto en el artículo 391 N°1 del Código Penal. Atribuye a Contreras López participación en calidad de autor del delito consumado. No invoca circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y solicita se le imponga la pena de 20 AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÁXIMO y las accesorias legales del artículo 28 del Código Penal.

**CUARTO:** De las alegaciones de cargo: En la **apertura:** la fiscal dio por

reproducido el hecho, derecho y solicitud de condena contenido en la respectiva acusación.

En su **alegato de clausura**, señaló que con la prueba rendida en juicio, breve y precisa, concisa en cuanto a las declaraciones, contestes en tiempo, lugar y circunstancia, cree que se acreditó el delito de homicidio cometido el 31 de octubre de 2020 en perjuicio de la víctima. Con el testimonio de la conviviente Carlina Valenzuela y de la testigo presencial L. E. E. R., se acreditó que el principio de ejecución fue en el inmueble de la víctima, casa N° 168 del pasaje 7 de la Villa Cardenal Samoré de la comuna de Maule. La testigo presencial escucha daños, ruidos, lanzamiento de piedras, ve salir a la víctima, llega al domicilio de Jana en el N° 161. Se cuenta con la declaración de ambas testigos, del funcionario policial Ignacio Jara y del carabinero Chávez Rivas, quien adoptó las primeras diligencias en el sitio del suceso. El perito Stagno Oviedo fue claro en señalar que la causa de muerte fue una anemia aguda de la víctima con 4 estocadas, una de ellas mortal, sin lesiones defensivas; refirió también la fecha de la pericia y la forma en que llegó el cadáver al servicio. El perito Müller Sáez demostró el lugar de los hechos y el punto donde quedó el ofendido; también incorporó el certificado de defunción de éste. Por lo tanto, pide una decisión de condena respecto del encartado, por el delito acusado por su parte.

La fiscal **no replica**.

Por su parte, el **querellante**, en su **alegato inicial**, expuso que los hechos son los mismos que sostiene la fiscalía, sin embargo, la intensidad de la conducta calza con el homicidio calificado, porque el acusado crea un estado de indefensión en la víctima, luego de la discusión por la bicicleta el actor sale del lugar y vuelve cuando el ofendido ya estaba en su domicilio. Jorge Gajardo fue atacada en el interior de vivienda, a la que accede el acusado fractura los resguardos de protección que tenía la víctima, ingresa a la fuerza, superando los obstáculos, logrando dar muerte al ofendido en estado de indefensión. Acreditará que el daño se ha extendido en la familia y demás circunstancias para una condena por homicidio calificado por alevosía.

En su **alegato final**, señaló estar de acuerdo con lo alegado por la Fiscal. Se hace cargo de su alegación en cuanto a la circunstancia calificante del homicidio. A su parecer el actor generó un estado de indefensión en la víctima, lanzó piedras y rompió el frontis del inmueble, la víctima y su familia se refugiaron en su interior para evitar más discusiones. Es la propia Carlina Valenzuela la que le señala a Jorge Gajardo que entren para evitar más discusiones, pasan minutos, vuelve el acusado y de una patada rompe cada puerta. Esto genera la alevosía, al crear el actor la indefensión del ofendido. De las 100 fotos incorporadas, algunas dan cuenta de las huellas de actor a la puerta del antejardín, de cómo entra a la casa y perpetra la acción homicida en el living de la propiedad N° 168, que es el domicilio de la víctima. Es el propio acusado quien eleva las barreras físicas agrediendo luego al ofendido en su propio living mientras intentaba protegerse. Carlina le decía que no saliera por los niños, la familia, la testigo presencial dice que entrando Rolo sale Carlina con los niños para resguardarse. Insiste en la concurrencia de la calificante de Alevosía.

**Al replicar**, señaló que la alegación de la defensa relativa a que la víctima habría

atacado al acusado, el perito médico legal señaló que el cadáver no tenía otras lesiones distintas a las 4 puñaladas. Discute también el dolo homicida, pero es insostenible tal alegación con el mérito de la autopsia, que acredita que todas las lesiones fueron en el área torácica de la víctima. Las alegaciones del acusado no fueron corroboradas con prueba alguna, solo son reiterados por su defensor.

**QUINTO: De las alegaciones de descargo:** Que la defensa, en la **apertura**, manifiesta que se reserva sus alegaciones para la etapa de la clausura.

En su **alegato final**, el abogado defensor solicitó la absolución de su representado porque la prueba rendida, especialmente con la declaración de su representado, se acredita que éste se limitó a defenderse de ataques con cuchillo, se defendió tal como lo demostró al señalar que resultó herido en el dedo meñique con efecto permanente, ya que perdió movilidad en él. La testigo Carlina Valenzuela no fue clara en señalar que andaba con cuchillo, sino que dijo que arrancó a la casa de la otra vecina, Jana. Su representado se defendió de las acciones desplegadas por el ofendido y su pareja, accionando en legítima defensa propia y de su señora Catalina, al arrebatar el arma blanca que portaba Jorge Gajardo Gajardo. De los exámenes practicados al occiso, se acreditó que éste estaba bajo efectos del alcohol y de benzodiazepina, por lo tanto, estaba incontrolable y con la adrenalina muy alta. En tres fotografías se muestra una tarjeta bancaria de Catalina Urrea, pareja de su representado, que también fue víctima de amenazas, golpes e intento de apuñalamiento. No hubo ingreso a la casa del occiso mediante la fuerza, su representado solo fue a retirar de ese lugar a su pareja. El acusado nunca tuvo ánimo homicida, sino que su intención era defenderse de los ataques que estaba sufriendo. Pide la absolución, en el caso de condena, solicita la eximente de legítima defensa o, en subsidio, la minorante de legítima defensa incompleta.

**Al replicar**, reitera que no hay dolo homicida, ni siquiera homicidio calificado, sino que acciones defensivas perpetradas por su representado.

**SEXTO: De las convenciones probatorias:** Que los intervinientes no arribaron a convenciones probatoria, según consta en el acápite cuarto del auto de apertura de 1 de febrero de 2023.

**SÉPTIMO: De la declaración del acusado:** Que el acusado, una vez finalizado los alegatos de apertura, en conocimiento de su derecho a guardar silencio, manifestó libremente su voluntad de declarar en juicio y, exhortado a decir la verdad, expuso, en síntesis, lo siguiente:

El 31 de octubre de 2020 venía llegando de Los Vilos de su trabajo como carpintero, se comió un asado con su suegro en barrio Norte, venía de vuelta, se dirigía a Maule, en la línea ferroviaria estaba el Vitoco, quien le pregunta si había visto a alguien afuera con una bicicleta, ya que a su señora le robaron la bicicleta y Jorge lo estaba culpando. Le contestó que no porque venía trabajando de Los Vilos, estaba recién pagado; lo invitó a tomar, él le dijo que no. Después fue a la casa de la Jana, que conoce hace años, después llega carabineros, les dijo que sabe quiénes andan en la población en la noche, carabineros le indicaron que ingresara a la casa. Llega Jorge con Carlina a agredirlo física y verbalmente, con cuchillo, les saca el quite, llega su señora por otro lado, a ella también la

tratan de acuchillar, le arrebatan la tarjeta de su cuenta RUT, ahí le dio rabia. Lo siguió y le pegó una puñalada en el dedo de la mano izquierda, ahí la víctima huyo a su casa, pero él ya lo había apuñalado cuatro veces en la calle; fue a buscar su camioneta y su señora fue a la casa de la víctima a quebrarle las ventanas, entonces llegó al lugar y se llevó a su señora, antes le rompió las puertas. Le decía estoy pegado, estoy pegado.

A la Fiscal, responde que le dicen el Rolo, venía de Los Vilos, llegó el 29 de octubre, pasados las 12:00 ya era 31. Estuvo en el barrio Norte, se fue a su domicilio, había ingerido alcohol, 3 a 4 vasos de Wiski. De ahí fue a Maule, la comuna donde vivía con Catalina Urrea, en el Loteo 1 Sitio 1 Los Alerces. Se encontró con la víctima el 31 de octubre frente a la casa de Jana. Ésta le dijo que le habían robado la bicicleta, no sabe cómo se llama, siempre le han dicho Jana. No interactuó más con ella. Llegan los carabineros y le dicen que ingrese a la casa porque no debía estar en la vía pública, en ese tiempo había toque de queda. Los carabineros llegaron por el robo de la bicicleta, no sabe quién llamó. Vivía a unos 1000 metros de la casa de Jana, caminando son como 10 minutos. Conocía a Jorge Gajardo porque vivía cerca suyo antes de andar con la Carlina. Cuando ocurren los hechos no vivían cerca. Con Jorge se encuentra fuera de la casa de la Jana, lo agrede verbal y físicamente, fue cuando él ingresó a la casa de la Jana, se retira los carabineros, llega Jorge con Carlina. Cuando carabineros le dijo que se retirara de la vía pública, él entró al patio de la casa de Jana, con Jana, en ese momento llega Jorge y Carlina. Jorge llega a agredirlo física y verbalmente, le hizo el quite a los cuchillos que le tiraba, con la señora, llega su esposa, entonces empieza a agredirla a ella. Jorge lo intentó agredir, pero él lo esquivó, Catalina es su señora, ella agredió a Carlina a combos, Jorge se abalanzó a agredir a Catalina Urrea, su conviviente, ahí él reaccionó. Todo esto pasó en la vía pública como a un metro de la casa de Jana, del patio a la calle. Cuando Jorge agrede a su señora no lo agredió a él. Le arrebató la cuchilla, le apuñaló la mano izquierda en el meñique, ahí él lo apuñala de vuelta. Fue en el forcejeo para quitarle el arma blanca que quedó con la lesión en el meñique. Cuando lo detuvieron declaró ante funcionario de PDI. Él no andaba con el arma, fue la que le quitó a la víctima, se la quitó y se fue a la camioneta, Jorge se fue a su casa, su conviviente se fue a la siga de Jorge y Carlina para agredirlos, se dirigió hacia su conviviente para sacarla de ahí. Lo agrede cuando él se abalanza a la madre de sus hijos, portaba cuchilla, se le tiró a su señora, él le quitó el cuchillo y lo apuñaló, seguían en la calle, como a un metro y medio más menos. La víctima estaba frente a él, le quitó el arma blanca y lo agredió en el lado izquierdo, le dio puñaladas, por lo que sale ahí fueron 4, no sabe bien dónde lo apuñaló, pero se las dio en el cuerpo en distintas partes. Le quitó la cuchilla y lo apuñaló, le logró quitar la cuchilla y le dio las estocadas. Después él se fue a la camioneta, Jorge se fue a su casa, Catalina Urrea lo siguió y a Carlina, hasta su casa, a 20 o 30 metros de la casa de Jana, no puede calcularlo. Pasa viajando, donde sale una casa, va a trabajar. La víctima si ingresó a su domicilio con la conviviente, Catalina quedó en la calle, cuando él volvió en la camioneta a la casa de Jorge, Catalina estaba lanzándole piedras, empezó a forcejear con su pareja para que entrara a la camioneta y se fueran. Jorge seguía dentro del domicilio. Después se fueron con su conviviente hacia la carretera, se quedaron en un peladero, la mamá de sus hijos arrojó al Río Maule la botella de Wiski y la cuchilla.

Se entregó en la madrugada a los funcionarios de la PDI, como a las 7:00 o 7:40 horas, se entregó en el domicilio de su padre, porque después de estar en el peladero, se fue a la casa de su papá, en Población Carlos Ibáñez calle Los Alerces, loteo 1 sitio 2, le dijo al papá que llamara a la PDI, que llegó en menos de 5 minutos, porque andaban buscándolo, porque sabían que era el autor.

Querellante no interroga al acusado.

A su defensa, expuso que cuando entró a Maule vio a Vitoco, que le dijo que le robaron una bicicleta a Jana, Vitoco fue caminando a su casa, él llegó cuando estaba en la casa de Jana, Vitoco vio la pelea que tuvo con Jorge. Catalina le decía que tenía plata, que no tenía necesidad de andar robando, ahí Jorge se la trata de arrebatar, le tira cuchillazos a Catalina Urra. En su mano izquierda recibió impacto de cuchilla que iba a Catalina, dándosela vuelta y se la quitó. Cuando se subió a la camioneta Jorge ya estaba agredido. Los carabineros llegaron por el robo de la bicicleta, cuando él se va Carabineros estaba patrullando el sector. Cuando se entregó no llamó a su abogado defensor, lo hizo cuando ya estaba en la PDI, ahí prestó declaración, Catalina también. No tenía intención de matarlo.

Al término del juicio, consultado el acusado por el Tribunal, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 338 inciso tercero del Código Procesal Penal, reiteró que no tenía la intención de agredir ni matar a Jorge Gajardo, que se limitó a defenderse y a su señora, la testigo Jana sabe, porque vio todo.

**OCTAVO: De la prueba de cargo:** Que, la Fiscal incorporó en juicio, la siguiente prueba de cargo:

**A) Testimonial:** consistente en la declaración de **Héctor Jonathan Chávez Rivas, Carlina del Carmen Valenzuela Zambrano, L. E. E. R. e Ignacio Alejandro Jara Cárcamo**. Todos ellos fueron advertidos de sus derechos y previamente juramentados, declarando según consta en el respectivo registro de audio y que, en síntesis, es lo siguiente:

**1.- Héctor Jonathan Chávez Rivas:** Declara por el procedimiento sobre hallazgo de cadáver en el que participó. El 31 de octubre de 2020 se encontraba de turno en el segundo patrullaje como acompañante de Walter Guzmán Salas. A las 02:40 horas recibieron un comunicado radial para verificar un procedimiento por robo en pasaje 7, N° 161 de Villa Cardenal Samoré, en Maule. Se trasladaron al lugar, donde se entrevistaron con Anguila Valdés Catalán, quien manifiesta que momentos antes había sentido ruidos, salió a verificar, se percató que la puerta estaba abierta, salió a la calle, vio fuera de la casa, en un árbol, una bicicleta azul afirmada, en mal estado y en su antejardín faltaba su bicicleta marca Bianchi. Ellos le dijeron que iban a patrullar para dar con la bicicleta. A los pocos minutos reciben otro comunicado de la Tenencia Maule, en que se les indica que se trasladaran al pasaje 7 a verificar una agresión; al llegar al lugar, frente al N° 161 del pasaje 7, encontraron a un hombre sin signos vitales con mucho sangrado. Se comunicaron con el CESFAM de Maule, llegó una ambulancia y constataron la muerte de Jorge Gajardo Gajardo, identidad que se determinó según la cédula de identidad que presentó la cónyuge. Luego se ocuparon de resguardar el sitio del suceso.

Cuando salió la víctima denunciante del robo de la bicicleta, estaba sola, se entrevistan con ella, se retiran a hacer patrullaje para buscar la especie y el autor. Después reciben otro comunicado, había pasado 10 a 15 minutos de lo anterior, vuelven al sitio del suceso donde se encontraba la persona fallecida, tardaron unos 5 minutos en llegar. Concurren al mismo lugar al que habían ido antes a recabar la denuncia por el robo, en la vereda, frente al portón de corredera de la propiedad N° 161 perteneciente a la denunciante del robo. A la pregunta ¿Desde el patio del inmueble se ve al exterior? Contestó que el portón era con madera, pero no recuerda si se veía hacia afuera desde el patio. Cuando vuelven, había mucha gente en el lugar, vecinos y familiares. Le parece que el fallecido estaba de cúbito dorsal, pero no lo recuerda bien, estaba ahí la cónyuge, Carlina. A su parecer estaba sin signos vitales, con demasiado sangrado, no revisó el cuerpo ni las vestimentas, estaba vestido. Este procedimiento se adoptó después de las 3:00 de la madrugada, junto con su colega Walter Guzmán Salas.

Contrainterrogado por la defensa, señaló que al joven sentado a su lado no lo vio en el lugar.

**2.- Carlina del Carmen Valenzuela Zambrano.** Viene a declarar por el homicidio de Jorge Gajardo Gajardo ocurrida el 31 de octubre de 2022; llevaban 2 años de convivencia en ese momento, con un hijo de 3 años a esta fecha. Estuvo en el lugar cuando pasaron los hechos. A una vecina le entraron a robar, la conoce como Jana, la que vivía a unas 4 casas de la suya, por el frente. Ella sigue viviendo allí, Jana se cambió. Los hechos ocurrieron en el pasaje 7, de la Villa Cardenal Samoré. Estaba en el antejardín con su marido, haciendo un asado como a las 21:00 o 22:00 horas, compartiendo, de repente sale su vecina Jana llorando, diciendo que le entraron a robar; con su pareja fueron a preguntarle qué le había pasado, ella les contó que le entraron a robar, que salieron arrancando con su bicicleta; su pareja tenía la moto afuera, con la que salió a dar una vuelta a la línea del tren; al volver dijo que parece que era el Rolo quien le entró a robar a la Jana. Su pareja fue solo a buscar a los ladrones, al regreso le dice que parece que fue el Rolo, se demoró unos 5 minutos en ir y volver a la línea del tren. Volvió y dijo que parece que era el Rolo el que entró a robar, porque lo conocían. Ellos se entraron y no le dijeron nada a Jana. Después llegó Carabineros. Ellos siguieron compartiendo en el antejardín. Jana hizo la denuncia. La pareja de la Jana, Víctor, fue a la línea y se encontró con el Rolo. Desde su casa se ve la vivienda de Jana. El Rolo andaba buscando la bicicleta que dejaron frente a la casa de la Jana, Víctor volvió con Rolo. Ella le dijo *pucha Rolo deja de andar robando aquí mismo*, si son todos de ahí mismo. Ahí él la insultó, la trató de *maraca culiá*. Ahí su pareja le dijo *deja de andar robando*, el Rolo le contestó *qué te metí tú* y lo insultó, todo esto fuera de la casa de Jana. Entonces ella le dijo que se entraran porque estaba media tensa la cosa, porque llegó la Cati con la guagüita, que dejó en el suelo para pegarle. Se entraron a la casa; arrojaron piedras, le hicieron tira la moto a su marido, su casa tenía reja de fierro con madera, tiraron piedras y le rompieron todo; la Cati les gritaba que los quería matar, desafiándolos a que salieran. Estaba en el interior de su casa, por el lado de la cocina, escuchaba lo que gritaban desde el exterior, el Rolo y su conviviente gritaban, andaban con sus hijos menores de edad, dos niñitos chicos. Los veía desde la ventana de su casa. Ella

quería que se fueran, fue una discusión y ellos se entraron, pero Rolo y la pareja seguían tirando piedras, garabatos, hicieron tira la moto, los desafiaban a pelear, ella le decía a Jorge “*no salgamos, no salgamos*”, su hijo de 1 año lloraba, su hija Anita estaba en la pieza. Se fueron después de dejar la embarrada en la casa, pasaron unos 15 minutos y el Rolo volvió pegando patadas a la puerta, con una pura patada a la puerta de afuera y a la de adentro, llegó tirando puñaladas, su pareja le alcanzó a pasar a su hijo; ella huyó a la casa de la Jana, le abrió la puerta para poder arrancar. Ahí pasó no sabe cuánto tiempo y aparece Jorge detrás de ella, le dice *mi amor me mataron*, se levantó la polera y estaba todo sangrando; ahí se desvaneció, cayó al suelo, llegaron los vecinos, llegó después la ambulancia para ver si podían salvarlo, pero la paramédico dijo que ya estaba muerto. Jorge llegó a los dos minutos después que ella huyera de su casa por la llegada del Rolo. Éste entró pegándole altiro a Jorge, no sabe cómo pudo salvarse de las manos de él, tenía punzones, uno en cada mano.

Cuando llegó Jorge y le dice que lo mataron, no veía a Rolo, no supo más de él. Conocía al Rolo y a la Cati, del barrio Norte, porque Cati era del mismo barrio, después se encontraron en Maule, después supo que Cati fue pareja de Jorge en el pasado. El Rolo es Rolando, lo identifica en la sala. No vio a Jorge con arma blanca, si hubiera tenido algo se habría defendido, pero no quiso pelear porque pensaba en su familia. Rolo hizo un daño muy grande, destruyó una familia.

A la parte querellante señala que salieron a decirle al Rolo que dejara de robar en la misma Villa, su pareja no salió con arma, ni ella portaba arma. Ha criado a su hijo sin el papá, lo que ha sido difícil, era el pilar de su hogar, trabajaban juntos, todo, dejó a una mamá enferma, sin su hijo, dejó dos hijos sin su papá, en el tema económico también le ha afectado, en todo. Pide justicia, sabe que nada va a devolver a Jorge, aunque pague muchos años, pero quiere que se haga justicia.

Contrainterrogada por la defensa, señaló que en el asado consumieron alcohol, Jorge también. El robo de la bicicleta fue como las 12:00 de la noche, más o menos, los carabineros llegaron al lugar por la bicicleta, salieron a decirle a carabineros, pero no los escucharon, se fueron. Cuando los carabineros se fueron Rolando se estaba llevando la bicicleta que quedó botada ahí. Es vecina de Jana, vivía a cuatro casas frente a ella. Su casa se ubica en una esquina, está mirando a la cordillera, la casa de la Jana está en el mismo pasaje, frente a ella. En el asado estaba una vecina que falleció, doña Patricia, quien le cuidaba los niños cuando ella salía a trabajar. Jana tenía pareja, Víctor. Ella vendió su casa y se fue del lugar con su pareja. El Rolo y Víctor venían caminando desde la línea del tren hasta la casa de Jana. Catalina y Rolo andaban con dos bebés, dos menores de edad. Discutieron de palabra con Rolo y Catalina, no llegaron a las manos ni a las patadas. Catalina y Rolo se fueron a la camioneta, después volvieron a su casa. Al volver andaba Rolo manejando, Cati y dos menores de edad. Rolo y Cati bajaron, los vio y los escuchó. Ella y Jorge se quedaron dentro de la casa, no quería más problemas. Rolo andaba con dos armas, pero no vio la pelea porque ella arrancó. A Jorge le vio una puñalada en el corazón, después supo que eran 4 puñaladas. Jorge alcanzó a salir de la casa para despedirse y se desvaneció en la calle, frente a la casa del vecino. En ese momento llamaron a la



ambulancia y a carabineros, ella personalmente no, sino que los vecinos. No recuerda bien si eran los mismos carabineros que fueron la primera vez. La ambulancia constató la muerte ahí mismo. Después llegó la PDI, ella declaró. Los vecinos escucharon, pero no los defendieron. La PDI trabajó al lugar, hicieron un planimétrico. Cree que el acusado se entregó voluntario, porque fueron a buscarlo a su domicilio y no lo encontraron, el papá lo llamó y le pidió que por favor se entregara. La distancia entre su casa y la del papá de Rolo es de unas 5 cuadras, está a unos 15 minutos caminando. Los de la PDI le comentaron que se entregó voluntariamente. La casa de Rolo y la del papá en el mismo terreno.

**3.- L. E. E. R..** Viene a declarar por el homicidio de Jorge ocurrido en su Villa, lo conocía como pareja de una vecina de nombre Carlina Valenzuela. Hubo una pelea en la mitad del pasaje 7, en Maule. Fue antes de Halloween del 2020 o 2021, como a las 01:00 a 02:00 de la mañana, Halloween es el 31 de octubre. Sabe de los hechos porque sintió gritos, llamaron a carabineros por los gritos, el acusado estaba con una mujer, golpeaban la moto del fallecido, tiraban piedras a la casa, por eso escuchó. Ella llamó a carabineros. El acusado andaba con una mujer, no sabe cómo se llama él porque no lo conocen, sabe que le dicen Rolo por los comentarios. Vio cuando pasó la camioneta, se subió con la pareja a la camioneta y se fueron, pensó que todo había terminado, pero él volvió corriendo, le pegó una patada a la puerta de la reja y de la casa, la señora del fallecido salió corriendo, pidiendo ayuda, con un hijo en cada mano.

Llamó a carabineros por los gritos, la vecina le gritaba a Jorge que no saliera, por la familia, por los niños, las dos personas estaban fuera de la casa de Jorge. Sintió piedrazos, que se quebraban vidrios, después sintió que se fueron en un vehículo los dos que estaban fuera de la casa de Jorge, el Rolo regresa solo a pie, eso lo vio directamente, le dio una patada a la puerta de la reja y a la de la casa, la vecina salió corriendo un minuto después con la guagua en brazos y con su niña, se dirigió al pasaje, a la casa de Alejandra a pedir auxilio, le dicen Jana. Pasó un par de minutos y salió Jorge, escucha que dice: *Amor me mataron*. Lo escuchó, pero no lo vio; siempre se mantuvo en su casa. Después llegaron carabineros, pusieron cintas, ahí se dio cuenta que esto pasó a mayores. Después de salir el vecino Jorge, salió el imputado Rolo dirigiéndose hacia el lado de los semáforos. Ella declaró ante la PDI y dijo lo mismo que hoy.

A la Querellante señala que sintió muchos gritos de la chica que andaba con Rolo, gritos de amenaza hacia Carlina y Jorge. Ella estaba con su familia, esposo e hijos. Alguien más de su familia declaró. (No quiere profundizar por temor a represalias).

A la defensa señala que no recuerda cuanto tiempo tardó en llegar carabineros después de que ella llamó. Ella declaró ante la PDI, llegaron a su casa el Fiscal y la PDI, por la triangulación sabían que ellos habían llamado. Se abstiene de contestar si vive cerca de la víctima, porque hizo reserva del domicilio, por seguridad.

**3.- Subcomisario de la PDI Ignacio Alejandro Jara Cárcamo.** Viene a declarar por el homicidio con arma cortante de Jorge Eduardo Gajardo Gajardo. Recibió un llamado telefónico del Fiscal Héctor de la Fuente, el 31 de octubre de 2020 a eso de las 3:30 am quien le señaló que, en la vía pública, específicamente en pasaje 7 de Villa Cardenal Samoré, frente al N° 161 había un fallecido con heridas cortantes, que el principio de

ejecución habría sido en mismo pasaje, pero en la casa N° 168, correspondiente al domicilio de la víctima. En ese contexto se crea un equipo multidisciplinario con detectives y peritos de LACRIM. Se trasladan al lugar, realizan la inspección ocular, la fijación fotográfica y planimétrica, para luego efectuar el reconocimiento externo policial del cadáver. La víctima tenía 4 lesiones contuso-cortantes, dos en el hemitórax superior izquierdo, una en el borde costal izquierdo y una en la región abdominal, determinando que su causa de muerte se trataba de una anemia aguda por traumatismo torácico por arma cortopunzante, dando una data aproximada de fallecimiento de 3 a 6 horas. Finalizado lo anterior, se efectuó una inspección ocular del principio de ejecución, correspondiente al inmueble ubicado en Villa Cardenal Samoré, pasaje 7 N° 168. En ese lugar, se observa una casa de 1 piso; en la parte anterior, en la vía pública había una motocicleta botada en el suelo, una reja de madera con metal, un sector de antejardín, una puerta de acceso principal de madera, dentro, la dependencia principal correspondiente al living comedor. Al llegar al interior del inmueble se observaron indicios de desorden en el mobiliario, múltiples manchas pardo-rojizas que fueron fijadas planimétrica y fotográficamente como la evidencia 1. Al salir del inmueble camino a la puerta había otras manchas pardo-rojizas, al llegar a la puerta, acceso principal de la casa de madera, se aprecia fracturada en la parte central y en el costado tenía una huella de zapato, entonces había sido golpeada de afuera hacia adentro, para ingresar. Siguieron hasta el sector del antejardín de la casa donde observaron otra mancha color pardo-rojiza, sector donde se encontró una tarjeta bancaria tipo cuenta RUT. Al salir del inmueble se encontraron manchas pardo-rojizas. La reja, el portón de la casa también estaba fracturado, en uno de sus costados estaba la moto en el suelo. Tras seguir en dirección al oriente del pasaje, se observan múltiples manchas pardo-rojizas, que fueron fijadas fotográfica y planimétricamente, hasta llegar al lugar donde cae la víctima. Hace presente que al finalizar el procedimiento se determinó la causa de muerte fue anemia aguda por traumatismo. Los testigos señalaron que el autor que era un sujeto apodado el Rolo, que fue identificado como Rolando Contreras López. El fiscal estaba en el sitio del suceso, al enterarse de los antecedentes, a eso de las 4:00 a 5:00 horas, gestionó la orden verbal de detención en contra de Contreras López. Finalizadas las diligencias, empadronaron testigos, en ese contexto tomó contacto con tres testigos, la primera fue la pareja de la víctima, doña Carlina, dice que convivían en ese domicilio, el día de los hechos estaban compartiendo un asado con una persona que les cuidaba el hijo mientras ellos trabajaban. A eso de las 12:00 de la noche escucha gritos de una vecina, que decía que le habían robado una bicicleta, salen los vecinos del sector a ver, Jorge también sale, toma la motocicleta y da unas vueltas por la población; al llegar dice que habría visto a dos sujetos corriendo, uno de ellos en una bicicleta y el otro a pie, a quien sindicó como el Rolo. Llegó a la casa donde esto ocurrió y estaba carabineros, vio una bicicleta botada fuera de ese domicilio, diciendo que era del Rolo, al paso de unos instantes ellos se retiran a su casa, pasa de nuevo carabineros, quienes les indican que para adoptar el procedimiento, atrás venía el imputado Rolo, ahí se produce un altercado de palabra, porque Carlina le habría dicho que dejara de robar en el sector, su pareja Jorge le dijo que deje de andar *domestiqueando* en el sector de Maule entre los vecinos. Ahí se produce un altercado, en

que se suma la pareja del imputado, Catalina, quienes emiten amenazas y garabatos. Frente a esto, ellos se trasladan a su casa y no salen hasta que se van los carabineros, minutos después siente que una camioneta se estaciona afuera de su casa, comienzan a tirar piedras y siente mucho ruido; la pareja toma a los niños, se levanta y los deja en la cama, luego se produjo un silencio, su pareja salió a entrar la motocicleta que la tenía en la calle, ahí fue cuando sintió un ruido en el portón de afuera y después el golpe en la puerta principal, ahí es cuando entra el Rolo solo, se produce un altercado con la víctima, ella toma a los niños y sale en dirección a la casa donde se habría producido el robo, la vecina le abre el portón y ella ingresa, deja a los niños, sale a la calle y ve que viene su pareja, tambaleando, sangrando y le dice “*mi amor me mataron*”, cae desvanecido, ella le trata de cubrir las lesiones, pero él se desvanece. La testigo dice que el imputado es el Rolo, al tenerlo ya identificado se hizo una rueda de reconocimiento fotográfico y tras exhibirle imágenes, reconoce al autor como Rolando Contreras López, finalizando su declaración. Posteriormente se entrevistó a un segundo testigo, la vecina del lugar en que ocurrió el robo y llamó a carabineros, correspondiente a Anguila quien declara en términos similares; dice que a eso de las 02:00 de la mañana sintió ruido en el frontis de su domicilio, al salir a mirar se percató que estaba el portón abierto y que había una bicicleta botada afuera, avisa a los vecinos que habían entrado a su casa, salen vecinos y le dicen inmediatamente que la bicicleta correspondía a Rolo, llama a carabineros quienes llegan al lugar, atrás llegó el imputado Rolo, diciendo que le entregaba la bicicleta si le devolvían la que había quedado en el lugar. Carabineros dice que tiene otro procedimiento, que van y vuelven, momento en que se produce altercado de palabra, amenazas e insulto del imputado hacia las víctimas y palabrazos de la víctima y su pareja al imputado. Cuando ve el altercado la testigo se entra a la casa y se desentiende de la situación. Al paso de unos minutos siente que un vehículo pasa a gran velocidad por el pasaje, que se detiene en el domicilio de la víctima, siente palabrazos, gritos, piedras, después se percató que Rolando ingresó al domicilio de Jorge, ella le abre la puerta a la pareja Carlina, ingresan a los niños, se percatan que Jorge venía herido, que dice, “*me mataron mi amor*”. Ella dice que quedó en shock, que no reacciona, se desentiende de la situación posteriormente. Se le hace el mismo procedimiento de rueda de reconocimiento y reconoce a Rolando como autor de las lesiones de Jorge. Por último, se entrevista a la pareja del imputado, Catalina Urra, quien señala que ellos el día de los hechos estaban en el barrio Norte de Talca en la casa de los suegros, venían en la camioneta con los niños, iban de vuelta a su casa en Maule, en la vía pública se encuentran con el Vitoco, se fueron conversando por la calle, él conduciendo su camioneta y el Rolo en su bicicleta, Vitoco le dice que a la pareja le habían robado una bicicleta. Llegaron a la casa y de inmediato Jorge increpó a Rolando, porque le echó la culpa del robo, a raíz de ello se genera un altercado de palabras; la testigo dice que es Jorge y su pareja quienes los abordan con cuchillos, Rolando al defenderse, le quita el arma y lo agrede, para posteriormente darse a la fuga. La testigo señala que se van a la Copec de la carretera donde ponen bencina, se van a dormir a un sitio eriazó con los niños en el auto; a la mañana siguiente un amigo de Rolando lo contacta y le dice que es buscado por la policía por este homicidio. Es ahí cuando él se traslada a la casa de su padre donde es detenido. A raíz de todas las

diligencias hechas, se determinó fehacientemente que el imputado fue el autor de las lesiones, lo que fue plasmado en el informe. Al ser detenido, pusieron toda la información a disposición de Tribunal.

La hora de la detención fue como a las 11:00 a 12:00 del mismo día. El delito fue el 31 de octubre a las 03.30 horas. En el inmueble N° 168 vivía Jorge Gajardo y su pareja. En el inmueble se encontró una tarjeta que era de cuenta RUT asociada a Catalina Urrea Castro, pareja del imputado. El principio de ejecución fue en el N° 168 del pasaje 7 de la población Cardenal Samoré. La distancia entre la casa 168 y la 161 es de 15 a 20 metros más o menos, levemente en diagonal, porque está por la vereda del frente. La detención fue practicada por otro equipo mientras ellos trabajaban y entrevistaban, él no participó de la detención. No sabe si el detenido tenía lesiones. Lo que tiene entendido es que una vez detenido, lo llevaron a constatar lesiones, pero no sabe el resultado de esa diligencia. Se incautaron vestimentas del imputado, para cotejar con el sitio del suceso y principio de ejecución; no recuerda que interés criminalístico tuvo la ropa, pero si se incautaron ropas y un par de zapatillas. En la puerta de acceso principal se fotografió la huella en la puerta y la planta del pie de la zapatilla, coincidente a primera impresión.

Interrogado por la parte querellante, señaló que de acuerdo a los testigos y a lo observado en la inspección ocular, el ingreso al inmueble 168 fue a la fuerza, porque tanto el acceso principal como el portón estaban fracturados, con muestras claras de fuerza para ingresar. Ambos accesos estaban fracturados. El principio de ejecución y el lugar del hallazgo del cadáver están vinculados por el rastro de manchas pardo-rojizas. Se determinó que inició en el N°168, al interior del inmueble.

Contrainterrogado por la defensa, señala que al llegar el sitio del suceso éste estaba resguardado, no recuerda quién cubrió el cuerpo, si la PDI o carabineros; el empadronamiento se hizo en horas de la madrugada. Él se avocó al principio de ejecución, reconocimiento externo, empadronamiento de testigos, otro grupo a la búsqueda del autor, revisión de cámaras, etc. A Catalina se le tomó declaración en el cuartel, ya estando detenido el acusado. Él realizó el reconocimiento externo del cadáver, tenía 4 heridas, dos en el hemitórax superior, una al costado y una en la zona abdominal, todas en el lado izquierda del cadáver. Eran heridas cortopunzantes. Doña Carlina le dijo que estaban en una actividad familiar, en un asado. Anguila era la vecina a quien le robaron la bicicleta, no le dijo que su pareja era Víctor o Vitoco, esto lo dijo Carlina, pareja del imputado. Las declaraciones fueron tomadas en la Brigada de Homicidios en Talca, el mismo día. El fiscal gestionó una orden de detención verbal a eso de las 5:00 a 5:30 de la mañana, la que fue ejecutada el mismo 31 en la mañana en el domicilio del padre del acusado. Desconoce si Rolando prestó declaración. Catalina no dijo por qué estaba su tarjeta bancaria en el sitio del suceso. En el lugar estaba el perito fotográfico, planimétrico y dos oficiales más que lo ayudaron a descubrir el cadáver, fijar, medir las lesiones, etc. Llego después SAMU de Maule al lugar.

Al Tribunal aclara: Le comunicaron el hecho a las 3:30 am y llegaron al lugar a las 4:00 o 4.10 am.

La data de muerte la determinaron una vez finalizado el reconocimiento externo, en 4:45 a 5:00 am, se le indica esto al fiscal presente, el resultado de la toma de declaraciones. Calculan la data de muerte en virtud de fenómenos cadavéricos.

**B. Pericial:** consistente en los informes periciales elaborados y expuestos en juicio por **Carlos Leonardo Müller Sáez**, perito fotógrafo de LACRIM Talca y **Renzo Dulio Stagno Oviedo**, médico legista del Servicio Médico Legal de Talca. Quienes previamente juramentado, declararon, en síntesis, lo siguiente:

1.- **Carlos Leonardo Müller Sáez:** Fue citado a declarar en relación con su informe N° 194-2020 hechos del 31 de octubre de 2020. Concurrió a las 5:00 am aproximadamente con el perito planimetrista Miguel Saiz Zúñiga, personal de la PDI a cargo de Ignacio Jara Cárcamo, a la población Cardenal Samoré, pasaje 7, inmueble N° 168 y 161 de la comuna de Maule. El oficial a cargo identificó evidencia de interés criminalístico que se le pidió fijar en detalle. Manchas pardo-rojizas en el frontis del domicilio 168, patio interior y el living comedor del mismo inmueble, también un rastro hasta el frontis de la vivienda N° 161 donde yacía el cadáver. Restos de vidrios fracturados, huellas de calzado en lo que es la puerta de acceso a la reja del antejardín del inmueble N° 168, en la cara exterior de la puerta del N° 168, daños en marco de madera de la puerta. En el patio exterior del domicilio N° 168 fija una tarjeta bancaria, la chapa de la misma puerta.

En el pasaje 7, se fijó una cámara de vigilancia del frontis del N° 156. En el exterior del N° 161 fijó una bicicleta de la marca Shark. En el frontis a ese domicilio yacía el cadáver de Jorge Gajardo Gajardo, sobre el piso de cubito supino, vestido, al examen le piden fijar las lesiones que presentaba en detalle, las prendas que vestía, con rasgaduras y manchas pardo-rojizas y finalmente, al mediodía, se le pide fijar zapatillas Adidas, con manchas pardo-rojizas en la suela, remitió las fotos a la brigada especializada.

**Se le exhibe set de 100 fotografías** contenidas en el informe pericial 194/20 de LACRIM y expone: **1.-** vista del frontis del inmueble 168, la flecha amarilla indica la numeración del inmueble, también se ve más evidencia que se detalla después. Una motocicleta a mano izquierda de la imagen, en el piso restos de vidrio fracturada y manchas pardo-rojizas. **2.-** número del inmueble 168. **3.-** acercamiento del frontis, la evidencia 4 y 3, la 4 le parece que son vidrios fracturados. **4.-** restos de vidrio fracturado y manchas pardo-rojizas en el piso de concreto. **5.-** de la puerta hacia dentro de la propiedad, evidencia 2 y 3 y puerta abierta hacia el interior del inmueble 168. **6.-** acercamiento al piso. Evidencia 2 tarjeta bancaria. 3 manchas pardo-rojizas en el piso. **7.-** acercamiento evidencia 2, posterior de tarjeta bancaria. **8.-** misma evidencia, manipulada para poder fijar la parte de adelante. **9.-** tarjeta del Banco Estado a nombre de Catalina Urra Castro, cuenta RUT. **10.-** acercamiento evidencia 3 manchas pardo-rojizas en el piso. **11.-** alfombra en el acceso al living comedor, restos de madera del marco de la puerta. **12.-** acercamiento a trozo de madera, a parte del marco de la puerta. **13.-** vista captada desde el interior, para salir al patio, se tomó desde dentro para visualizar daños al marco de la puerta. **14.-** acercamiento al marco de madera de la puerta, para verificar daño apreciado anteriormente. **15.-** cara exterior de la puerta, donde está indicada la flecha hay una huella de calzado. **16.-** huella fijada con testigo métrico a lo largo. **17.-** living comedor con evidencia que se detalla a

continuación. **18.-** evidencia 1 manchas pardo-rojizas sobre el piso. **19.-** pasaje 7, la flecha marca donde se encuentra el inmueble N°161. Se aprecia un pasaje iluminado con poste. **20.-** acercamiento de la imagen anterior, a mano izquierda acceso al N° 168, hacia el fondo otros números de evidencia, sectores de manchas pardo-rojizas. **21.-** acercamiento a evidencia 5 y 6, manchas pardo-rojizas en el pavimento. **22.-** detalle de la evidencia 5. **23.-** acercamiento al inmueble N°161, se aprecia la evidencia 6. **24.-** acercamiento a las manchas pardo-rojizas en el piso. **25.-** acercamiento al domicilio N°161, sobre el piso otros números de evidencia. **26.-** evidencia 7, manchas pardo-rojizas sobre el pavimento. **27.-** sector de manchas pardo-rojizas sobre el pavimento. **28.-** sobre el piso, evidencia 8 y 9, el inmueble es el N° 161, está la carpa de trabajo de la PDI, en el acceso al estacionamiento el cadáver cubierto con lona sintética de color naranja. **29.-** acercamiento a evidencia 9 y 10. **30.-** evidencia 9 manchas pardo-rojizas en el pavimento. **31.-** vista del frontis del inmueble N° 161. Se indica la numeración del inmueble y ubicación del cadáver. **32.-** acercamiento al número de la casa 161. **33.-** vista del piso, para fijar marcas que dan al acceso del ante jardín. **34 y 35.-** acercamiento evidencia 10 manchas pardo-rojizas en el piso. **36.-** patio interior del domicilio N° 161, evidencia corresponde a bicicleta apoyada en el muro. **37.-** primer plano de evidencia, bicicleta azul marca Shark. **38.-** vista al acceso del estacionamiento del mismo mueble, sobre el piso el cadáver cubierto con lona sintética de color naranja. **39.-** similar a la imagen anterior, pero con la carpa de trabajo de la PDI. **40.-** cadáver de cubito supino. **41.-** cuerpo examinado, se fija en primer plano la posición. **42.-** fijar el cadáver en posición, pero desvestido. **43.-** similar a la anterior, capta manchas pardo-rojizas y lesiones. **44.-** plano medio superior anterior. **45.-** rostro del cadáver. **46.-** acercamiento a la región torácica, flanco izquierdo, con manchas pardo-rojizas, con lesiones que se le pidió fijar en detalle. **47.-** acercamiento a la primera lesión junto a testigo métrico, cerca de la región axilar izquierda. Mide 2 centímetros aproximadamente. **48.-** vista de otra lesión, también en el tórax anterior, flanco izquierdo de alrededor de 2 cm. **49.-** otra lesión fijada en detalle con testigo métrico, de un poco menos de 2 cm. **50.-** plano medio inferior anterior del cadáver. **51.-** vista posterior del cadáver. **52.-** vista posterior del cadáver flanco izquierdo desde el posterior. **53.-** acercamiento imagen posterior, se aprecia lesión en flanco izquierdo. **54.-** detalle fijado con testigo métrico, de alrededor de 2 cm. **55.-** fijaron las prendas que vestía el cadáver, cara anterior de polera, con manchas pardo-rojizas y rasgaduras que detalla después. **56.-** acercamiento a las manchas pardo-rojizas de la polera. **57.-** detalle en que se aprecia rasgadura de alrededor de 1.5 cm. **58.-** acercamiento a otra rasgadura de la misma prenda. **59.-** otra vista de la misma prenda, parte inferior, con rasgaduras. **60.-** detalle de dicha rasgadura, más pequeña, de medio centímetro aproximadamente. **61.-** vista posterior de misma prenda con manchas pardo-rojizas en la superficie. **62.-** acercamiento de la anterior, se observa rasgadura de medio centímetro. **63.-** otra prenda que vestía el cadáver, polerón gris, con sector de manchas en el inferior. **64.-** acercamiento de la imagen anterior, rasgadura de unos 2 cm. **65.-** vista del mismo polerón con rasgadura de 1.5 cm aproximadamente. **66.-** misma prenda, con manchas pardo-rojizas, el testigo métrico marca rasgadura. **67.-** acercamiento al sector con el testigo métrico. **68.-** misma prenda manipulada por personal de la Brigada de Homicidios, donde coloca el

testigo se le pide hacer un detalle. **69.-** acercamiento al detalle que le indicó el oficial, rasgadura de alrededor de 1 cm. **70.-** frente al domicilio N° 161 está el inmueble N° 156, en él se pide fijar numeración y sector donde se ubica una cámara de vigilancia. **71.-** frontis del inmueble, se indica numeración y cámara de vigilancia. **72.-** número 156 de la casa. **73.-** cámara de vigilancia. **74.-** A las 11:45 horas aproximadamente le piden volver al domicilio N° 168, para fijar otras evidencias, la imagen capta el frontis del N° 168. **75.-** vista del antejardín, se ve la cara de la puerta metálica con madera. **76.-** vista de la cara exterior de la misma puerta. Se le pide fijar huella de calzado no visualizada anteriormente. **77.-** cerca de la chapa hay una huella de calzado, la flecha amarilla la indica. **78.-** detalle del resto de huella de calzado, hay una marca de madera. **79.-** vista del patio interior, se ve una reja que protege la ventana, unas plantas. **80.-** acercamiento del sector, sobre el piso con flecha amarilla se ve parte de la chapa de la puerta. **81.-** acercamiento a parte de la chapa de la puerta, mecanismo de cierre de la puerta principal frente al piso. Fotografió la chapa, cree que debiera ser de la puerta de acceso que comunica al living comedor del inmueble N° 168. **82.-** vista de una ventana con protección metálica, la flecha marca al parecer la fractura del vidrio. **83.-** acercamiento al sector, sobre la maceta se ve el orificio de la fractura del vidrio. **84.-** bajo la misma maceta, donde está la ventana, en el piso otro macetero, allí hay resto de vidrio fracturado. **85.-** acercamiento al sector, se observa vidrio fracturado. **86.-** captada desde el interior, se aprecia escalera que comunica con segundo nivel de la casa. Le piden fijar una evidencia que está debajo de la escalera. **87.-** vista de la cara interior de la ventana con fractura de vidrio. **88.-** buscó el ángulo para apreciar mejor la fractura del vidrio. **89.-** acercamiento a vidrio fracturado. **90.-** vista bajo la escalera, hay un espacio y en el piso captó una parte del vidrio fracturado. **91.-** se visualiza la ubicación donde se encontró el trozo de vidrio. **92.-** se observa un pequeño trozo de vidrio en el centro de la fotografía. **93.-** al mediodía, de vuelta al cuartel policial, el oficial le pide fijar evidencia, correspondiente a zapatillas negras marca Adidas, entonces visualiza la parte superior de las zapatillas. **94.-** otra vista del par de zapatillas, negras, marca Adidas, con suela gris o blanco. **95.-** otra vista del mismo par de zapatillas, se observa en la suela de uno de los calzados, un sector con mancha pardo-rojiza. **96.-** acercamiento el detalle en que se aprecia la mancha. **97.-** plano posterior de la zapatilla. **98.-** plano frontal de la zapatilla. **99.-** vista del diseño plantar de esta zapatilla, fijada con testigo métrico. No le indicó el oficial a quién corresponde la zapatilla, solo dispuso la fijación fotográfica. **100.-** misma imagen con testigo métrico abajo.

Interrogado por la parte querellante, se le exhibe la fotografía 1 y se le pregunta por el estado de conservación o estado de la puerta de acceso de la reja, a lo que responde que estaba en ese mismo estado que se ve, pudiendo ingresar por esa vía. Se le exhibe fotografía 21.- señala que en su experiencia la foto le indica un rastro de manchas pardo-rojizas que siguen una dirección, pero esa apreciación debiera hacerla un oficial a cargo. La evidencia se fija de la 1 a la última, la primera se marca al interior del inmueble N°168, por indicación del oficial, él como fotógrafo solo se dedicó a captar lo que el oficial le indicó.

Contrainterrogado por la defensa, se le exhibe la fotografía 8 y se le pregunta si esa era la posición en la que estaba la tarjeta, a lo que contesta que la anterior era su posición

original, en la 9 aparece que el nombre impreso en ella es Catalina Urra Castro. Se le exhibe fotografía 38.- reiterando el perito que corresponde al cuerpo cubierto; a la pregunta ¿frente a qué número se encuentra? contestó que frente al N° 161, en el acceso al estacionamiento, el portón lo captó tal como estaba al momento que llegó al lugar. Se le exhibe imagen 91 y señala que es el trocito de vidrio fracturado.

**2.- Renzo Duilio Stagno Oviedo:** Se refiere a informe de autopsia 231-2020 del Servicio Médico Legal de Talca. Autopsia practicada el 31 de octubre de 2020 en dependencias de dicho servicio, de la manera habitual, con una inspección de las características externas del cadáver, apertura de cavidades principales, extracción y caracterización de órganos, toma de muestras y fotografías. Se concluyó que la identidad del cadáver correspondía a Jorge Eduardo Gajardo Gajardo, 34 años a la fecha de la muerte, por pericia de huellas dactilares, la causa de muerte traumática homicida, anemia aguda, secundaria a herida penetrante cardiaca, por trauma penetrante de tórax con arma blanca. Las lesiones observadas son vitales, actuales, coetáneas, mortales por compromiso del corazón como órgano vital; no se observaron lesiones atribuibles a defensa. Lesiones observadas compatibles con agresión de terceras personas, ocasionadas con arma blanca o similar y por lo tanto, homicida. En cuanto a los resultados de los exámenes de las muestras tomadas, se obtuvo resultado positivo a alcohol en sangre de 0,67 gramos por mil de alcohol. El resultado toxicológico, fue positivo a medicamento, específicamente a benzodiacepina en sangre.

Interrogado por la fiscal señala que al examen externo el cuerpo presentaba 4 heridas cortopunzante en el tronco del cadáver, tres ubicadas en el hemitórax izquierdo, la primera ubicada en el área ciliar anterior, por sobre de la tetilla, la segunda ubicada en la línea mamaria, bajo la tetilla, la tercera ubicada en la línea ciliar posterior y la cuarta en el abdomen, a la izquierda y por encima del ombligo. De ellas, del examen interno se estableció que la que está bajo la tetilla es la que penetró en la cavidad torácica, lesionando el corazón y provocó la hemorragia, la anemia que condujo a la muerte. Era muy poco probable que sobreviviera aun con socorro oportuno dado el compromiso del órgano vital que es el corazón.

La parte querellante no interroga al testigo.

Contrainterrogado por la defensa, el perito expone que la data de muerte era de 6 a 9 horas. Las heridas tienen 1 a 2 cm de ancho, no está consignada la profundidad de la lesión que llegó al corazón, pero puede estimar que es de 10 cm, marca el trayecto interno de la herida, no la dimensión del arma.

Al Tribunal aclara que hay tres heridas en el hemitórax y una en el abdomen.

**C.- Documental, evidencias y otros medios de prueba:** **1.- Certificado de defunción** de Jorge Eduardo Gajardo Gajardo, fecha de defunción 31 de octubre de 2020 a las 03:20 horas. Lugar de defunción: Maule. Causa de muerte: Anemia aguda / herida penetrante cardiaca / trauma penetrante de tórax por arma blanca. **8.- Set de 100 fotografías** explicadas por el perito Carlos Leonardo Müller Sáez.

**NOVENO: Prueba del querellante.** Que el persecutor penal privado adhirió a la prueba aportada por la Fiscal del Ministerio Público en juicio, no rindiendo prueba propia.



**DÉCIMO: Prueba de la defensa.** Que la defensa hizo suya la prueba de cargo y no incorporó prueba independiente al juicio oral.

**UNDÉCIMO: De los hechos y circunstancias que se dieron por probados.** Que, como se expresara en el veredicto, el tribunal tuvo por acreditados los siguientes hechos:

**En horas de la madrugada del 31 de octubre de 2020, en el pasaje 7 de la Villa Cardenal Samoré de la comuna de Maule, se produjo una discusión entre vecinos por la sustracción de una bicicleta, participando, entre otras personas, Rolando Alexis Contreras López y Jorge Eduardo Gajardo Gajardo. Terminado dicho altercado, este último volvió a su domicilio, ubicado en el número 168 de dicho pasaje; lugar al que momentos después regresó Contreras López, quien con patadas forzó la reja y la puerta de entrada de dicho inmueble, para luego, ya en el interior, propinar cuatro heridas cortopunzantes en la cavidad torácica de Jorge Eduardo Gajardo Gajardo, quien herido, salió a la calle a pedir ayuda, desvaneciéndose frente a la casa número 161, lugar en el que instantes después falleció a consecuencia de una anemia aguda, producto de la agresión recibida.**

**DUODÉCIMO: De la Valoración de los medios de prueba.** Que, para dar por establecidos los presupuestos de hecho consignados en el motivo anterior, el tribunal analizó la prueba vertida durante la audiencia con libertad y sin más limitación que el de no contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, conforme a la regla contenida en el artículo 297 del Código Procesal Penal.

De esta manera, la fecha y hora aproximada en que ocurrieron los hechos, esto es, en la madrugada del 31 de octubre de 2020, resultó acreditado con la declaración conteste de todos los testigos de cargo. En efecto, el funcionario de carabineros que concurrió al sitio del suceso, **Héctor Jonathan Chávez Rivas**, señaló que a eso de las 02:40 horas del 31 de octubre de 2020 recibió un primer comunicado radial en relación a un robo en el pasaje 7 N° 161 de Villa Cardenal Samoré, comuna de Maule, motivo por el cual se trasladó junto a su acompañante a dicho lugar, entrevistando a la afectada quien les refirió el robo de su bicicleta marca Bianchi desde el interior de su propiedad; por tal motivo, los funcionarios salen a patrullar por el sector en búsqueda de dicha especie; transcurren unos minutos y reciben otro comunicado relativo a una agresión en el mismo lugar, vuelven y constata la presencia de un hombre al parecer fallecido. Del mismo modo, la testigo **Carlina del Carmen Valenzuela Zambrano**, conviviente de la víctima fatal, señaló que se encontraban compartiendo un asado en el antejardín de su casa con su familia, que el robo de la bicicleta fue alrededor de las 12:00 horas y posteriormente describe el hecho que culminó con el apuñalamiento y consecuente muerte de su pareja, el 31 de octubre de 2020. Ratifica lo anterior, la testigo **L. E. E. R.** y el oficial de la PDI a cargo de la investigación, **Ignacio Alejandro Jara Cárcamo**. Este último expuso que a las 03:30 horas del 31 de octubre de aquel año, recibió un llamado del fiscal de turno por la presencia de un cadáver en la vía pública, conformando un equipo y trasladándose al lugar. Corrobora aquello el perito fotógrafo **Carlos Müller Sáez**, quien expuso que llegó al sitio del suceso junto al perito planimetrísta a las 5:00 horas de aquel 31 de octubre.

El lugar de los hechos fue ubicado por todos los declarantes en el interior de la vivienda N° 168 del pasaje 7 de la Villa Cardenal Samoré, de la comuna de Maule, cuestión que contravirtió únicamente el encartado. Sin embargo, la prueba de cargo fue categórica en ilustrar a estos jueces que el ataque armado a la persona de la víctima ocurrió dentro del inmueble aludido, pues así lo declararon dos testigos presenciales de aquello, **doña Carlina Valenzuela Zambrano y doña L. E. E. R.**, quienes manifestaron contestes que Rolando Contreras López, junto con lanzar piedras, ocasionando daños a la propiedad del N° 168 en compañía de su pareja, se retiró en su vehículo, para momentos después volver corriendo, pateando las puertas de acceso de la propiedad de la víctima, logrando ingresar a la vivienda, de la que huye Carlina Valenzuela junto a sus hijos, hasta lograr refugiarse en la casa N° 161 del mismo pasaje, donde su vecina Jana, para luego advertir que Jorge llegó por sus medios a las afueras del lugar, señala que lo mataron, desvaneciéndose en el acto. Doña L. E. E. R., tercera totalmente ajena a los hechos, indicó sobre este punto que “pensó que todo había terminado, pero él volvió corriendo, le pegó una patada a la puerta de la reja y de la casa, la señora del fallecido salió corriendo pidiendo ayuda, con un hijo en cada mano”. Agregó después que “pasó un par de minutos y salió Jorge, escucha que dice *Amor me mataron*. Lo escuchó, pero no lo vio, ella siempre se mantuvo en la casa. Después llegaron carabineros, pusieron cintas, ahí se dio cuenta que esto pasó a mayores”. Estas declaraciones se encuentran corroboradas con la declaración del subcomisario **Ignacio Jara Cárcamo**, quien describió las evidencias que se encontraron en el sitio del suceso, en particular, daños en las ventanas y en las puertas tanto del cierre perimetral como de la vivienda N° 168 propiamente tal, junto a manchas pardo-rojizas que inician en el living de esta casa y que continúan dejando un rastro por el pasaje 7, hasta el frontis de la propiedad N° 161, lugar en el que yacía el cadáver. Lo anterior fue registrado gráficamente por el perito **Carlos Müller Sáez**, quien explicó las 100 fotografías que captó en el sitio del suceso, desde la evidencia N° 1 en el living del inmueble del ofendido y que continúan hasta el lugar en que permanecía el occiso, frente a la vivienda N° 161, precisando reiteradamente que las imágenes corresponde al estado en que se encontraba el sitio del suceso a su llegada al lugar.

El contexto y la dinámica de los hechos fue explicado ante estrados por las dos testigos civiles antes referidas, cuyo relato se encuentra corroborado con el resto de la prueba según lo ya explicado, a la que se agrega la declaración reproducida en juicio por el testigo **Ignacio Jara Cárcamo**, recabada de doña Anguila apodada Jana, quien le entregó una versión de los hechos consistente con aquella expresada por **Carlina Valenzuela y L. E. E. R.** De esta manera ha sido posible establecer que el asesinato de Jorge Gajardo estuvo precedido por una riña verbal en el frontis de la vivienda N° 161 del pasaje 7 de la Villa Cardenal Samoré, a causa del robo de una bicicleta a la dueña de casa, apodada Jana. Ello, en circunstancias que Carlina Valenzuela y Jorge Gajardo se encontraban en su domicilio, en el antejardín del N°168, momentos en que escuchan a su vecina señalar haber sido víctima del robo de su bicicleta, Jorge Gajardo sale en búsqueda de dicha especie y vuelve indicando como autor a Rolando Contreras López, alias Rolo. Al llegar este último al lugar, comienza una discusión en la que participa Rolo y su pareja Catalina, Jorge y Carlina.

Luego, éstos vuelven a su domicilio, Rolo y Catalina los siguen y junto con expresar insultos, lanzan piedras y rompen las ventanas de la propiedad. Posteriormente se escucha que parten en una camioneta, se produce un silencio, ambas testigos señalaron que con ello pensaron que terminaba el conflicto, sin embargo, luego Contreras López volvió corriendo, pateó la puerta de la reja y de la vivienda, logrando así ingresar al living, lugar en que lo apuñaló en cuatro oportunidades a la víctima.

La muerte de Jorge Eduardo Gajardo Gajardo y su causa se estableció con el **certificado de defunción** que indica como fecha de ésta el 31 de octubre de 2020 a las 03:20 horas, a causa de una anemia aguda, herida penetrante cardíaca, trauma penetrante de tórax por arma blanca, documento concordante con el **informe del médico legista Renzo Stagno Oviedo**, quien describió la pericia de autopsia que realizó a Gajardo Gajardo, señalando que el cuerpo presentaba cuatro heridas cortopunzante en el tronco, tres ubicadas en el hemitórax izquierdo, la primera ubicada en el área ciliar anterior, la segunda ubicada en la línea mamaria, la tercera ubicada en la línea ciliar posterior y la cuarta en el abdomen, a la izquierda y por encima del ombligo. Del examen interno del cadáver pudo establecer que la segunda de las mencionadas es la que penetró en la cavidad torácica, lesionando el corazón y provocó la hemorragia y anemia que condujo a la muerte. Identificó la causa de muerte como traumática homicida, anemia aguda, secundaria a herida penetrante cardíaca, por trauma penetrante de tórax con arma blanca. Refirió que no se observaron lesiones atribuibles a defensa.

El arma empleada en la muerte del ofendido fue un cuchillo, ello se acreditó con la declaración del perito **Stagno Oviedo**, quien concluyó que las heridas fueron ocasionadas con un arma blanca o similar, lo que resulta consistente con lo declarado por el propio acusado, al referir que utilizó un cuchillo que su pareja Catalina Urrea arrojó al río Maule. Así también lo describió el subcomisario **Ignacio Jara Cárcamo**, quien al reproducir las declaraciones que recabó de testigos, manifestó que Catalina Urrea le refirió que su pareja, el acusado, uso un cuchillo, puntualizando sin embargo que lo portaba el ofendido a quien se lo arrebató.

En consecuencia, la totalidad de la prueba incorporada en juicio, entrega, en lo sustancial, una sola versión acerca de cómo ocurrieron los hechos, por tanto, se encuentra suficientemente contrastada, resultando coherente y lógica, no dando lugar al surgimiento de una duda razonable, respecto a la concatenación de hechos que derivaron en la muerte de Jorge Eduardo Gajardo Gajardo.

**DÉCIMO TERCERO: De la calificación jurídica.** Que los hechos descritos en el considerando undécimo que antecede configuran el delito de homicidio simple, previstos y sancionados en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en grado de consumado, en la persona de Jorge Eduardo Gajardo Gajardo, por cuanto el agente ejecutó una acción típica al agredir a la víctima con un cuchillo en el tórax en cuatro oportunidades, con ánimo de matar, produciéndose el resultado querido por éste y que sanciona la ley.

El ataque fue dirigido a una zona del cuerpo que resguarda importantes órganos vitales, provocándole 4 heridas cortopunzante, tres de ellas en el hemitórax izquierdo del

ofendido, siendo una de ellas la que penetró el área cardíaca de la víctima, lo que le causó una anemia aguda, falleciendo instantes después.

La acción del agente tuvo la intensidad, dirección y fuerza suficiente para causar la herida letal, lo que evidencia su intencionalidad dolosa.

El arma empleada por el agente es un elemento idóneo para causar la muerte, lo que se desprende las características de las heridas presentes en el cuerpo de la víctima, tal como lo describió el perito Renzo Stagno Oviedo, quien mencionó que las heridas fueron causadas por terceros con arma blanca o similar, del tipo homicida.

La acción fue desplegada con dolo directo por parte de Contreras López, considerando el arma empleada, la zona del cuerpo de la víctima que fue atacada y la intensidad con la que fue propinada la estocada mortal, lo que se evidencia con la profundidad de la herida principal.

La relación de causalidad fluye evidente, pues sin las puñaladas ejecutadas por el acusado en área torácica del ofendido, el desenlace final no se hubiere producido.

**DÉCIMO CUARTO: De la Alevosía.** Que el acusador particular propuso que los hechos en los que se fundó la acusación se encuadrarían en el delito de homicidio calificado por la circunstancia de Alevosía, al obrar a traición o sobreseguro, argumentando para ello que el agente vulneró las medidas de seguridad del domicilio del ofendido, accediendo al interior de éste por la fuerza, lugar donde ejecutó el ataque mortal.

Al respecto, si bien la querellante no precisó una hipótesis precisa de dicha calificante, estos sentenciadores descartan de plano el obrar a traición, dado el contexto en que se verificaron los hechos, es decir, luego una disputa verbal y un ataque posterior a la vivienda del ofendido, de la cual pudieron percatarse los vecinos del lugar, dado el alboroto que se produjo en horas de la madrugada, verificándose el subsiguiente ingreso del encartado a la vivienda N°168 del pasaje 7, valiéndose para ello de patadas a las puertas del inmueble, por lo tanto, podemos concluir fue un actuar evidente para los terceros, que puso en alerta tanto a los habitantes del domicilio afectado como a los vecinos, lo que queda de manifiesto con el relato de Carlina Valenzuela Zambrano y **L. E. E. R.**

Luego, respecto del obrar sobreseguro, los autores Matus y Ramírez sostienen que, para su configuración, debe concurrir el aprovechamiento o la creación de un estado de indefensión en la víctima, como sería el caso del ataque por la espalda. Por su parte, Garrido Montt afirma que “el aseguramiento puede corresponder a la creación por el delincuente de una situación de seguridad para la consumación del hecho o del simple aprovechamiento de circunstancias materiales que dejan en indefensión a la víctima, como ocurre con el homicida que encuentra accidentalmente a su enemigo mientras duerme bajo un árbol”. En el caso que nos ocupa, no se aprecia ninguna de estas hipótesis, pues no se acreditó que el agente haya creado un particular estado de indefensión en el ofendido que le permitiera obrar en su contra, sin riesgo para sí. La circunstancia de que Jorge Gajardo Gajardo estuviera en el interior de su domicilio al momento de sufrir el ataque de Rolando Contreras López, si bien es una conducta altamente reprochable, no configura por sí misma la indefensión en la persona de la víctima, considerando que éste se encontraba despierto, alerta, pues acababa de culminar el apedreamiento de su vivienda de manos del propio

encartado y su pareja, accediendo luego el agente al lugar mediante golpes de patadas a la infraestructura y no subrepticamente. Garrido Montt, además, señala la necesidad que las condiciones de seguridad “sean las que de algún modo determinaron al sujeto a concretar el delito, si le han sido indiferentes, generalmente no habrá alevosía”<sup>1</sup>; en este caso lo que se aprecia es un acto de descontrol del agente en contra de la víctima, atacándolo en las circunstancias ya descritas, prácticamente a la vista de la conviviente Carlina Valenzuela que huye, sin que se aprecie la adopción por parte del hechor de medidas concretas destinadas, por ejemplo, a asegurar su huida, a no ser identificado o a no ser atacado. Asimismo, Etcheberry sostiene que “obrar sobre seguro es un concepto amplio, que comprende también los casos en que se ocultan los medios y no necesariamente la persona del hechor”<sup>2</sup>; cuestión que tampoco se aprecia en la especie, por el contrario, la testigo presencial Carlina Valenzuela Zambrano dijo haber visto al acusado ingresar a su propiedad, portando en sus manos elementos cortopunzantes.

En consecuencia, por los motivos explicados, se ha descartado la concurrencia de la calificante de Alevosía invocada por la parte querellante, puesto que de la prueba rendida no aparecen acreditados con el grado de certeza que exige la ley los presupuestos fácticos que la hacen procedente.

**DÉCIMO QUINTO: De la participación.** Que, en los hechos referidos en el considerando undécimo y calificados precedentemente, ha correspondido al acusado, participación en calidad de autor, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

Lo anterior se encuentra suficientemente acreditado con los mismos elementos de convicción referidos en los considerandos precedentes.

En síntesis, tenemos a dos testigos civiles que dieron cuenta de lo por ellas apreciado directamente la madrugada del 31 de octubre de 2020, doña **Carlina Valenzuela Zambrano** y doña **L. E. E. R.**, quienes sindicaron a Rolando Contreras López como el auto de las lesiones mortales en la persona del ofendido, en tanto que el testigo **Ignacio Jara Cárcamo**, quien realizó las primeras diligencias en el sitio del suceso, reprodujo en juicio la declaración recabada a Anguila, apodada Jana, quien narró cómo se suscitó el conflicto en las afueras a su domicilio y el desenlace fatal, ratificando la versión aportada por las dos testigos ya mencionadas.

**DÉCIMO SEXTO: De otras alegaciones de la defensa: Legítima defensa:** La defensa del encartado alegó, en su discurso final, la concurrencia de la causal justificante recogida en el artículo 10 N°4 y 5 del Código Penal, respecto de los hechos contenidos en la acusación, fundado en la dinámica de los hechos propuesta por Contreras López, exponiendo que en el sitio del suceso, pasaje 7 de la Villa Cardenal Samoré de la comuna de Maule, fue sindicado por los vecinos como autor del robo de una bicicleta, contexto en que fue atacado él y su pareja Catalina Urrea, por Jorge Gajardo Gajardo y Carlina Valenzuela Zambrano, quienes habrían utilizado un cuchillo, por lo tanto, al intentar Gajardo Gajardo atacar con dicha arma a Catalina Urrea, él se interpuso, le arrebató el

---

<sup>1</sup> Garrido Montt, Mario. Derecho Penal, parte especial Tomo III. Editorial jurídica de Chile. Páginas 57 a 59.

<sup>2</sup> Alfredo Etcheberry. Derecho Penal, parte especial Tomo III. Editorial jurídica de Chile. Páginas 59 a 62.

cuchillo al ofendido, momentos en los cuales habría resultado lesionado en su dedo meñique, reaccionando con los ataques con el cuerpo de la víctima fatal, todo ello en la vía pública, retirándose Jorge Gajardo a su domicilio después del apuñalamiento, siendo su pareja Catalina Urrea quien apedreó dicha vivienda, limitándose él a sacarla del lugar.

Esta versión alternativa no fue corroborada en el juicio oral por algún medio objetivo, como lo sería, al menos, un dato de atención de urgencia que ilustrara alguna lesión corporal reciente en la persona de Rolando Contreras López, coetánea al 31 de octubre de 2020. Por el contrario, la lesión en uno de sus dedos fue un antecedente que emanó únicamente de sus propios dichos, que no fueron ratificados siquiera por doña Catalina Urrea al momento de declarar ante el subcomisario Ignacio Jara Cárcamo, puesto que allí ella se limitó a señalar que su pareja le arrebató el cuchillo a Jorge Gajardo y lo agredió.

De esta forma, no se acreditó que haya existido una agresión previa de parte de la víctima, que justificara el accionar del acusado. Conforme a ello, no existiendo dicho elemento esencial tampoco es posible configurar la atenuante de legítima defensa incompleta, conforme al artículo 11 N° 1 en relación al artículo 10 N° 4 y 5 del citado cuerpo legal.

**DÉCIMO SÉPTIMO: Del debate de circunstancias ajenas al hecho punible y demás factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la pena.**

Que **el Ministerio Público**, incorporó el extracto de filiación y antecedentes del encartado, en el cual registra las siguientes anotaciones: **Causa Nro. 3229/2008**, RUC 800.305.273-8, Tribunal de Garantía de San Bernardo, delito Autor de Robo con Intimidación, resolución 7 de octubre de 2008, condenado a 3 años de presidio menor en su grado medio, pena remitida. Resolución de fecha 27 de julio de 2017 del Juzgado de Garantía de San Bernardo, pena cumplida. **Causa Nro. 3911/2010**, RUC 1.000.516.434-1, Tribunal de Garantía de Talca, delito Autor de Receptación, resolución 30 de enero de 2012, condenado a 200 días de presidio menor en su grado mínimo, multa de 3 unidades tributarias mensuales, ambas penas cumplidas con el tiempo que permaneció privado de libertad. **Causa Nro. 6297/2017**, RUC 1.700.837.342-6, Tribunal de Garantía de Talca, delito Autor de Hurto Falta (494 bis Código Penal) en su grado de consumado, resolución 7 de septiembre de 2017, condenado a multa de 1 unidad tributaria mensual, a 1 día de prisión menor en su grado mínimo. La pena privativa de libertad se da por cumplida por el tiempo que ha estado detenido. Multa pagada el 14 de noviembre de 2017.

Señala que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y reitera la pretensión punitiva indicada en su acusación.

A su turno, la parte **acusadora particular**, no incorpora antecedentes y solicita considerar las circunstancias en que se produce el homicidio, la intensidad en la violencia, los daños causados, la fractura de puertas, la persecución a la víctima con ánimo homicida. Se considere también que Jorge Gajardo pertenecía a un sistema familiar, compuesto por su ex conviviente, un hijo recién nacido; además doña Carlina Valenzuela mencionó a los otros familiares afectados con el fallecimiento, como la madre de la víctima. La extensión del daño justifica la pena máxima prevista por ley al delito de homicidio simple.

Por su parte, **la defensa del encartado** no incorporó antecedentes en esta etapa y solicitó que se le imponga a su representado la pena mínima por encontrarse cumplidas las dos condenas previas que registra en su extracto y se le exima del pago de las costas. Pide que cumpla la condena en otro centro penitenciario debido a que está siendo objeto de hostigamiento en la unidad penal de Talca.

**DÉCIMO OCTAVO: De las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** Que, en la etapa legal correspondiente, no fueron alegadas ni acreditadas la concurrencia de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que afecten a Rolando Contreras López, incorporando además la Fiscal su extracto de filiación y antecedentes con anotaciones prontuariales previas, lo que descarta su irreprochable conducta anterior.

**DÉCIMO NOVENO: De la determinación de pena.** Que, en primer término, debe tenerse presente que, a la fecha de los hechos juzgados, la pena corporal asignada al **delito de homicidio simple** es la de presidio mayor en su grado medio; o sea, un grado de una pena divisible.

Luego, de acuerdo con la regla contemplada en el artículo 67 inciso primero del Código Penal, no concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, el tribunal puede recorrer toda su extensión al aplicarla, es decir, de 10 años y un día a 15 años. Para la determinación de la sanción específica a imponer dentro de ese rango, se estará a lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal. Al respecto, si bien la pérdida de toda vida humana es siempre irreparable y es motivo naturalmente de daño para su entorno cercano, encontrándose lógicamente la muerte abarcada dentro de la figura típica, no resulta posible sin embargo, desatender las circunstancias concretas de este hecho, en particular, que el ofendido fuere atacado letalmente pese a encontrarse resguardado al interior de su propio domicilio, lugar al que el agente ingresó valiéndose de la fuerza, dañando puertas y ventanas, procediendo inmediatamente a atacarlo de muerte, pues no había otras lesiones en el cuerpo del afectado que ilustraran que previamente se verificara alguna riña a golpes. Todo ello en horas de la madrugada, irrumpiendo Contreras López en dicho hogar pese a la presencia conocida por él, de al menos dos niños allí, quienes debieron escapar de esta violencia junto a su madre a la vía pública a fin de guarecerse en el domicilio de una vecina. Así lo describió la testigo L. E. E. R., ratificando con ello lo declarado por Carlina Valenzuela Zambrano, conviviente del ofendido a la fecha del hecho y madre de un hijo en común, quien narró el impacto emocional que ha padecido la familia a consecuencia de la pérdida de Jorge Gajardo Gajardo, cuya muerte fue causada de la manera antes dicha, cuando contaba solo con 34 años de edad, dejando a un hijo de 1 año de vida. Son estas las razones que justifican aplicar la pena en su límite superior, como se indicará en lo resolutivo de esta sentencia.

**VIGÉSIMO: De las penas sustitutivas.** Que, atendida la extensión de la pena corporal, no procede respecto de Rolando Contreras López ninguna de las penas sustitutivas contenidas en la Ley 18.216, de tal modo que deberá dar cumplimiento efectivo a la misma.

**VIGÉSIMO PRIMERO: De los abonos.** Que, conforme a lo expresado en el acápite noveno del respectivo auto de apertura de juicio oral, el acusado fue detenido el 31 de octubre de 2020, ampliándose su detención hasta el 3 de noviembre de ese año, fecha desde la cual se encuentra sometido a la medida cautelar de prisión preventiva. Por lo tanto, hasta esta fecha, registra 887 días de abono.

**VIGÉSIMO SEGUNDO: De las costas.** Que, en lo que dice relación a las costas de la causa, teniendo en consideración que el condenado deberá cumplir efectivamente su condena, circunstancia que naturalmente constriñe sus facultades económicas, este tribunal lo eximirá de su pago.

**VIGÉSIMO TERCERO: De la Prueba desestimada.** Que, se deja constancia, que el tribunal valoró toda la prueba presentada ante estrados.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 7, 14 N°1, 15 N°1, 18, 21, 24, 28, 50, 67, 69, 391 N°2, 399 todos del Código Penal; artículos 45, 46, 47, 295, 296, 297, 329, 333, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 348 y 351 del Código Procesal Penal, se declara:

**I.-** Que se condena a ROLANDO ALEXIS CONTRERAS LOPEZ, ya individualizado, como autor del delito de homicidio simple, en grado de consumado, en la persona de Jorge Eduardo Gajardo Gajardo, prescrito y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, perpetrado el 31 de octubre de 2020 en la comuna de Maule, a la pena de 15 AÑOS de presidio mayor en su grado medio, y las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos, oficios públicos y derechos políticos; y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

**II.-** Que, debiendo el sentenciado dar cumplimiento efectivo a la pena corporal impuesta, lo hará en el Centro de Cumplimiento Penitenciario que determine Gendarmería de Chile, debiendo contabilizarse su ejecución ininterrumpidamente desde el 31 de octubre de 2020, fecha a partir de la cual se encuentra privado de libertad en virtud de su detención y posterior prisión preventiva, abonándose, por tanto, el tiempo intermedio, que asciende a esta fecha a ochocientos ochenta y siete (887) días.

**III.-** Que, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°19.970, determínese la huella genética del sentenciado, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, cometiéndose la práctica de dicha diligencia a Gendarmería de Chile.

**IV.-** Que se exime al sentenciado del pago de las costas.

Devuélvanse a los intervinientes, las evidencias y documentos incorporados como prueba al juicio.

Comuníquese en su oportunidad al Juzgado de Garantía competente para su cumplimiento de conformidad con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal en relación con el artículo 113 del Código Orgánico del Tribunales.

Regístrese y archívese.

Redactada la sentencia por la magistrada doña Carolina Saavedra Morales.

**RIT: 22-2023**

**RUC: 2001105900-8**



Pronunciado por la Segunda Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Talca, integrada por los jueces doña Cecilia Díaz Arrué, quien presidió la audiencia, don Cristian Barrientos González y doña Carolina Saavedra Morales.